

¿Cómo se debe citar en un artículo científico?

M. J RODRÍGUEZ BONACHE

Médico rehabilitadora. Prof. Asociada de la Universidad Rey Juan Carlos. Madrid.

Las citas son un elemento imprescindible para considerar que un artículo tiene rigor científico y para poder profundizar en determinados aspectos del mismo. Con este artículo se pretende explicar por qué se debe citar y citar bien, cuál es la manera correcta de citar y cuáles son los errores más frecuentes que se cometen, para evitarlos.

Una cita es la indicación que se realiza en el punto del texto en que se desea aludir a un antecedente bibliográfico relevante¹ y que luego deberá identificarse en el apartado de bibliografía al final del artículo².

Citar un determinado trabajo o a un determinado autor permite a los lectores profundizar más sobre ese determinado tema, reproducir, o continuar una investigación en el punto en que se dejó. Es también una forma de probar que lo que se está contando tiene una base científica o que hay otros autores que tienen la misma o distinta opinión. Además, no se debe escribir algo que han descubierto, afirmado, investigado o concluido otros sin poner la fuente, pues podría parecer una aportación nuestra, cuando no lo es.

Hay varios sistemas que establecen formas de citar. De todos ellos se van a destacar tres:

a) El sistema Vancouver, que es el método de cita por números consecutivos, donde las referencias bibliográficas se numeran según el orden de mención en el texto^{2,3}. Es el que se sigue en nuestra revista y es el utilizado por la mayoría de las revistas biomédicas.

b) El sistema Harvard, que es el método de referencia por autor y fecha, donde el trabajo citado se identifica por el primer apellido del autor y el año de publicación^{2,3}.

c) El sistema numérico por orden alfabético^{3,4} que consiste, como el sistema Vancouver, en citar por número correlativo pero, a diferencia suya, no por orden de mención sino por el orden de las citas en la lista bibliográfica alfabetizada.

a) Según el sistema Vancouver, los Requisitos de Uniformidad para los manuscritos presentados a las revistas biomédicas en lo que se refiere a las citas en el texto son los siguientes^{5,6}:

1. Las referencias deben ser numeradas consecutivamente en el orden en que se citan por primera vez en el texto, es decir, con un 1 la primera, con un 2 la segunda y así sucesivamente.

2. Las referencias se identifican en el texto, tablas y pies de figura, utilizando números arábigos entre paréntesis⁵.

3. Las referencias citadas sólo en tablas o en pies de figura deben ser numeradas de acuerdo con la secuencia establecida al identificarse por primera vez la tabla o figura correspondiente en el texto.

4. Los resúmenes no deben utilizarse como referencias.

5. Las referencias deben ser comprobadas por los autores contrastándolas con los documentos originales.

6. Las referencias a trabajos aceptados pero todavía inéditos deben ser señaladas como «en prensa» o «en preparación». Los autores deben obtener autorización por escrito para citar estos trabajos y verificar que han sido aceptados para publicación. La información procedente de manuscritos presentados pero no aceptados debe ser citada en el texto como «observaciones sin publicar» con la autorización por escrito del origen.

7. Se debe evitar citar la comunicación personal salvo que ésta proporcione una información esencial no disponible en ningún recurso público, en cuyo caso se cita el nombre de la persona y la fecha de la comunicación entre paréntesis en el texto. Para los artículos científicos, los autores deben obtener la autorización por escrito y la confirmación de la certidumbre de la fuente de una comunicación personal.

* Según las últimas modificaciones adoptadas por Ediciones Doyma a principios de este año, las referencias se identificarán en el texto, tablas y pies de figura, utilizando superíndices, ya que, de esta forma, al incluir el trabajo en Internet, permite el enlace con Medline.

TABLA 1. Normas de citación y ejemplos.

<i>Norma</i>	<i>Mal</i>	<i>Bien</i>
Las referencias se numeran consecutivamente en el orden en que se citan por primera vez en el texto	Según García ¹¹ y Pérez ¹³	Según García ¹¹ y Pérez ¹²
Para citar se emplean números arábigos en superíndices y sin paréntesis	Fernández (11)	Fernández ¹¹
Cuando hay más de una cita se deben separar por comas	12 14	12, 14
	11-12	11, 12
Cuando hay más de dos citas consecutivas, se mencionan la primera y la última separadas por un guión	11, 12, 13	11-13
La cita debe ponerse antes de cualquier signo de puntuación	Según otras fuentes ¹¹	Según otras fuentes ¹¹ .
Cuando hay un texto entrecomillado, la cita se pone detrás de las comillas	«... literalmente ¹¹ »	«... literalmente» ¹¹
Hay que evitar citar al lado de números, elementos químicos, fórmulas, etc.	Obtiene gas CO ₂ ¹²	Obtiene ¹² gas CO ₂
El autor se menciona en el texto sólo por su apellido	E. Pérez ¹¹	Pérez ¹¹
La cita se pone tras el nombre del autor o autores	Gallego dice que ... ¹¹	Gallego ¹¹ dice que ...
Cuando se mencionan los autores en el texto, si se trata de un trabajo realizado por dos autores, se recogen ambos	Esteban et al ¹¹	Esteban y Olmedo ¹¹
Cuando se mencionan los autores en el texto, si se trata de un trabajo realizado por más de dos autores, se recoge el primero seguido de la expresión «et al»	Ros, Blanco et al ¹¹ Mata, Lobo y Ros ¹ Gallego y col ¹¹	Ros et al ¹¹ Mata et al ¹¹ Gallego et al ¹¹
Se debe verificar el correcto deletreo del apellido del autor	W haetley ¹¹	W heatley ¹¹
Se debe asegurar la concordancia de las citas en el texto con su correspondiente número en la bibliografía	Pérez ¹¹ ... (en el texto) 13.- Pérez ... (en la bibliografía)	Pérez ¹¹ ... (en el texto) 11.- Pérez ... (en la bibliografía)
Se debe asegurar la concordancia de las citas en el texto con sus correspondientes autores en la bibliografía	Pérez ¹¹ ... (en el texto) 11.- García ... (en la bibliografía)	Pérez ¹¹ ... (en el texto) 11.- Pérez ... (en la bibliografía)

b) En cuanto al sistema Harvard su gran ventaja es la comodidad para el autor. Como las referencias no están numeradas, pueden añadirse o suprimirse fácilmente. Los inconvenientes son para lectores y editores. Para el lector porque a veces tiene que saltarse varios renglones de referencias entre paréntesis para poder reanudar el hilo del texto. Para el editor porque tiene mayor costo imprimir los apellidos de los autores y el año que imprimir una sola cifra³.

Este sistema es aconsejado por algunos autores como Huth² para ser utilizado en los primeros borradores, aunque en la versión final del trabajo se utilice el sistema Vancouver. Hay programas informáticos especiales de bibliografías que automáticamente pueden convertir estas citas al sistema Vancouver, lo que ahorra mucho tiempo al preparar la versión final del artículo.

c) En lo que se refiere al sistema numérico por orden alfabético^{3,4} mantiene los gastos de impresión

dentro de límites razonables y es relativamente fácil de preparar para los autores y de utilizar para los lectores.

Una vez explicado por qué y cómo se debe citar, vamos a ver a continuación cuáles son los errores más frecuentes que se pueden cometer a la hora de hacerlo⁴.

1.- Citar en exceso

La selección se impone: no todo lo leído para la preparación del trabajo es útil, no todo lo conocido sobre un tema interesa al lector en ese momento, y el esfuerzo personal de los autores no se puede traspasar al lector al recomendarle una interminable lista de referencias. Conviene recoger sólo las citas necesarias, que aporten visiones panorámicas del problema⁴.

El número de citas recomendadas por Hernández Vaquero⁴ según el tipo de trabajo son: para un trabajo original, entre 20 y 40, para una observación clínica, de 10 a 20, para las cartas al director menos de 10 y para las revisiones menos de 100.

Por otro lado, además de limitar las citas a las necesarias, estas deben ser recientes, incluyendo referencias de los cinco últimos años y sobre todo de los dos últimos. Debe ser excepcional mencionar referencias de más de 10 años de antigüedad⁴.

2.- Citar trabajos imposibles de encontrar

Las citas deben ser de fácil acceso para el lector y fácilmente localizables en el ámbito científico habitual. Esto también se refiere al idioma de la cita. Una cita en un idioma no habitual también puede dificultar su localización. El autor debe haber consultado todos los documentos que cita para garantizar, no sólo que las fuentes existen, sino también que son localizables².

3.- Olvidar citas

Para subsanar este error, o sea la ausencia de citas fundamentales y, debido a la enorme producción científica actual, el autor debe recurrir a los sistemas de búsqueda en bases de datos internacionales, las cuales simplifican las búsquedas y la selección. El acceso a estas bases de datos se ha universalizado en los últimos años gracias a Internet. Es importante además citar trabajos publicados en nuestro país.

4.- Citar incorrectamente, tanto en lo que se refiere al contenido como a la forma

La citación incorrecta respecto al contenido puede provocar y perpetuar la falsedad de datos o resultados y puede originar múltiples trastornos a los investigadores que persiguen mayor información sobre el tema. Esto ocurre sobre todo cuando se citan fuentes secundarias que pueden ser poco fiables. Tampoco se deben copiar referencias no consultadas.

Los errores en la forma suceden cuando no se siguen las normas marcadas por la revista en la que se quiere publicar el trabajo. En la tabla 1 se muestran algunos ejemplos de cómo no debe y sí debe citarse según el criterio de nuestra revista.

En resumen, al escribir un artículo científico hay que citar y citar bien para que dicho artículo tenga rigor científico, mejore su calidad, y se facilite que otros puedan continuarlo, contrastarlo o reproducirlo. Además evitará al autor que el Consejo de Redacción de la Publicación a la que se remite el artículo pida siguientes versiones del mismo o que no lo acepte. Para citar bien será importante citar lo necesario, reciente, localizable y comprobado, utilizar los sistemas de búsqueda y seguir las normas de publicación de la revista a la que enviamos nuestro manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA

1. Caldeiro MA, Feliu E, Foz M, Gracia D, Herranz G, Lience E, et al. Medicina clínica. Manual de Estilo. Barcelona: Mosby/Doyma Libros, 1993.
2. Huth EJ. Cómo escribir y publicar trabajos en ciencias de la salud. Barcelona: Ediciones Científicas y Técnicas, 1992.
3. Day RA. Cómo escribir y publicar trabajos científicos. Washington: Organización Panamericana de la Salud, 1990.
4. Hernández Vaquero D. El artículo científico en Biomedicina. Normas para la publicación de trabajos. Barcelona: Ciba-Geigy, 1992.
5. Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas. Normas de Vancouver. Requisitos uniformes para los manuscritos presentados a revistas biomédicas. Traducción Masson 1997 de: N Engl J Med 1997;336:309-16.
6. Puerta López-Cózar J, Mauri Más A. Manual para la redacción, traducción y publicación de textos médicos. Barcelona: Masson, 1995.

Correspondencia:

María Jesús Rodríguez Bonache
Avda. Pablo Iglesias, 46
28039 Madrid